

The book cover features a watercolor-style illustration of a brown squirrel with a large, bushy tail, perched on a dark, gnarled tree branch. The squirrel is looking towards the left. In the background, there is a misty forest of evergreen trees. The top of the cover shows the dark, intricate branches of a tree against a light sky. The text is centered in a bold, black, sans-serif font.

MARIA BARBAL
EL REFUGIADO

ILUSTRACIONES DE ÁUREA LÓPEZ

MARIA BARBAL

EL REFUGIADO

ILUSTRACIONES DE ÁUREA LÓPEZ



BAO
BAB

Baobab, 2024
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.baobabalbums.es
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Título original: *El refugiat*
© del texto: María Barbal, 2024
© de las ilustraciones: Áurea López, 2024
© de la traducción: Verónica García Pérez, 2024

© Editorial Planeta, S. A., 2024
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
Primera edición: marzo de 2024
ISBN: 978-84-08-28396-6
Depósito legal: B. 2.907-2024
Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados
de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque
sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar
este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa
de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar
o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la
web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Había una vez una ardilla de color castaño oscuro. Tenía una cola larga, peluda y enroscada hacia arriba, cuerpo de saltimbanqui, cabeza pequeña y ojos vivos. Vivía en un pinar lleno de bullicio tranquilo. Allí se mezclaban el zumbido de los insectos, el culebreo de la serpiente, el runrún de los mamíferos y más cosas, como el silbido del viento. En todo momento les acompañaba el rumor del arroyo.



Cuando la ardilla tenía hambre, clavaba sus afilados dientes en una piña y enseguida sacaba los piñones, los abría y se comía el fruto; su cuerpo agradecía ese sabor tan intenso. También bebía agua.



